

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS.

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JUNIO 1.º DE 1890

LA MODIFICACION MINISTERIAL

La ridícula evolucion ministerial que ha traído por resultado la entrada al Gabinete de los señores Enrique Salvador Sanfuentes i Julio Bañados Muzard, ha venido a probar una vez mas que la enfermedad cerebral que aqueja a S. E. el Presidente de la República adquiere día a día caracteres mas graves i alarmantes.

Si el desarrollo de la dolencia continúa progresando, como es de temer, tendremos oportunidad de presenciar, antes de mucho, el traslado de un Presidente del Palacio de la Moneda a un manicomio.

La enormidad, la monstruosidad, mas bien dicho, de esa inconsciente—porque debe serlo—resolucion suprema, provoca lástima i compasion antes que encono i desprecio.

El Presidente de la República, vencido i aniquilado por el peso de sus torpezas i por la noble i altiva actitud de la opinion pública, habria abandonado a su favorito si un compromiso íntimo no le ligara secretamente con él.

Pero, triste es decirlo, la culpable ambicion de un hombre, puede acarrear funestas consecuencias a un mandatario tímido, e incapaz de anteponer el bien de su patria a su interes personal i al de su favorito.

Don Enrique Sanfuentes ha visto su causa perdida, ha visto a su supremo protector agobiado por el desprecio de todos, i en tal situacion ha tenido el descaro de arrebatar la cartera del Interior para trabajar por su propia cuenta en su favor, procurando engañar al país con una comedia estúpidamente tramada que ha ocasionado una carcajada unánime de desprecio i de censura.

Nos referimos a la circular telegráfica que ese incauto Ministro ha tenido la desvergüenza de dirigir a los intendentes i gobernadores, dando prueba de la candidez i del lesa orgullo que lo caracterizan.

Con el mayor desenfado ofende a sus subalternos declarándolos agentes electorales del Ejecutivo.

Con una pretension, comprensible solamente en él, cree que su persona es la causa única de la crisis política porque atraviesa República.

¡Infeliz! No comprende que la alianza opositora para nada ha tomado jamas en cuenta su arrogante persona, ya que ella no vale tres cominos! ¡No comprende que si la oposicion se ha robustecido i se siente fuerte en la actualidad, es porque combate en toda su amplitud el principio de la intervencion electoral!

Mui pronto ese fantoche político caerá desde las alturas perdiéndose para siempre en el abismo.

LA CORTE

ENRIQUE SALVADOR SANFUENTES
MINISTRO DEL INTERIOR

En valde el fantoche miente
I trata de aparentar
Que no ha deseado llegar
Jamás a ser presidente.

Sepa Enrique Salvador
Que no hai nadie que le crea
I uno solo que no vea
En él un gran tejedor.

HERMÓJENES.

FUEGO EN GUERRILLA

UNA CARTA INTERESANTE

Como es sabido, al hacerse cargo anteayer, de la cartera del Interior, el cabezon Sanfuentes dirigió una circular telegráfica a los Intendentes i Gobernadores, diciéndoles que *su candidatura queda eliminada absoluta e irrevocablemente*.—¡Tan dije i tan patriota el pobrecito!

Pues bien, al mismo tiempo dirigió por correo, una carta particular a los mismos funcionarios, concebida en los términos que siguen:

«Santiago, 30 de mayo de 1890.—Señor Intendente

Don N. N.

(Estrictamente confidencial i reservada.)

Mi estimado señor i amigo:

Hace pocos momentos he dirigido a Ud. una nota telegráfica en que le comunico que he sido llamado al Ministerio del Interior i que *mi candidatura queda irrevocable i absolutamente eliminada*.

Ud., no lo dudo, habrá comprendido, desde el primer instante, que eso solo ha sido una broma de buen tono que he ideado con el fin de hundir a la oposicion, suprimiendo todo motivo de discordia política, i de trabajar activamente en mi favor hasta el mes de setiembre, fecha en que me retiraré del Ministerio dejando el caminito espedito para subir a la Presidencia.

Mi plan, como Ud. vé, es hábilmente concebido, i me asegura un éxito feliz.

El Presidente se estaba desanimando mucho en los últimos días, i como yo no quiero en ningun caso, quedar burlado, le exiji terminantemente que me nombrara Ministro del Interior para trabajar por mi cuenta, i que llevara a Julio Bañados al Ministerio de Justicia. Julio es mi partidario mas decidido i me ayudará con entusiasmo a conseguir mis propósitos.

Marcha, pues, todo el negocio viento en popa.

Desde hoy, en adelante, Ud. no se preocupará de otra cosa que de robustecer mi prestigio en esa provincia (o en ese departamento).

En setiembre de 1891, cuando la *voluntad popular* me haya designado para ocupar el sillón Presidencial, Ud. recibirá el premio que merecen los buenos servidores electorales.

Me propongo mantener con Ud. una correspondencia frecuente e íntima a fin de que nuestras relaciones de amistad se robustezcan de día en día.

Hasta la vista, mi querido Intendente (o Gobernador).

Le abraza su amigo afectísimo.

Enrique S. Sanfuentes.»

EL MINISTRO BAÑADOS, NO MAMARÁ

Hablábamos ayer con un empleado de un ministerio:

—¿Qué va a hacer, nos decia, el tipo Julio Bañados para poder mamarse algunas chirolas del presupuesto?

—Cargar a las partidas variables gastos que no haya hecho.

—Pero, si todas, absolutamente todas las partidas variables del presupuesto de Justicia e Instrucción Pública están agotadas hace mucho tiempo.

—Pedirá suplementos.

—No se los concede el Congreso, i mucho menos a él, que saben que tiene las uñas respetables.

—Entonces está embromado.

—Hasta la pared del frente, como dice Bellotas.

EN EL POLITEAMA

El miércoles próximo pasado tuvimos la especialísima complacencia de ver en el teatro Politeama al maton i Ministro de la Guerra don José Velasquez.

Se representaba la hermosa zarzuelita *El Certamen Nacional*.

El jeneral ocupaba el sillón núm. 94. ¡Qué sillón tan feliz!

Durante el trascurso de la funcion las orejas del jeneral se pusieron dos veces como una grana.

Hai en la pieza dos escenas que bien pudo tomarlas el jeneral como una alusion a su persona.

Es una de ellas, la en que uno de los actores espeta un discurso en favor de los derechos del pueblo, censurando duramente a los gobiernos tiranos e intrigantes. Todo el público miraba en esos momentos la cara del jeneral.

En otra escena, aparece un soldado de artillería con un cañen debajo del brazo que dice ser de la fábrica de Krupp.

Nuevo hormigueo del jeneral. Créese ver en esto una alusion al negociado que hace poco hizo con esa fábrica, de *mancmun* con S. E. el presidente de la República.

En el entreacto el jeneral tuvo una larga i animada conferencia con varios jefes del Ejército, a quienes previamente habia recomendado que asistieran al teatro.

Formaban un grupo al rededor del jeneral, los coroneles Solo Zaldivar, Wenceslao Búlnes i los tenientes coroneles Ejidio Gomez Solar i Manuel J. Jarpa.

Discutieron acaloradamente sobre la peligrosa situacion del ejército i, en seguida, cada uno para su casa.

VARIACION SOBRE EL MISMO TEMA

—¿Ha leído Ud. el suplemento a *La Nacion*?

—Como nó. I me he reído a carcajadas de la simpleza de nuestros *ladinos* gobernantes.

—¡Ah!, no le quepa a Ud. duda de que los cerebros de todos ellos están en lamentable estado de embotamiento.

—¡Infelices! Probablemente se imaginan que todos los habitantes de Chile son *nenes* de cinco años a quienes pueden meter fácilmente el dedo en la boca i hacerlos comulgar con ruedas de molino.

—I, probablemente, ellos deben sentirse satisfechísimos de su hábil i majistral plan.

—Sin duda. I lo que mas me ha llamado la atencion es la *modestia* de Sanfuentes. ¡Qué hombre tan jeneroso i tan patriota, no es verdad? «*El país entero*, como dice el suplemento, *sabrá hacer justicia a tales merecimientos*.»

—¡Pobre de don Enrique si al país se le ocurre hacerle justicia. No le esperarían, con seguridad, días mui felices!

—I al mui estúpido se le han ido completamente las *patas* al redactar la circular telegráfica que ha dirigido a los intendentes i gobernadores.

Supóngase que deja ahí establecido que esos funcionarios son agentes electorales del gobierno! Puede haber atrocidad igual!

—¿I qué cree Ud. que va a ocurrir?

—Algo mui natural. El país i la Cámara probarán mui pronto al mui mentecato, que no están dispuestos a continuar presenciando comedias ridículas que deshonran a la patria, ni tampoco a tolerar que los intereses del Estado continúen en manos de un grupo de *fantoques* de largas uñas.



"Cami Congreso".

DIALOGO DE OCASION

Entre los numerosos corrillos que se formaron anoche con motivo del cambio Ministerial, oímos la siguiente conversacion que, a nuestro juicio, es perfectamente razonable:

—¿Cónque es verdad que ha entrado Julio Bañados al Ministerio?

—Sí, señor, la noticia está confirmada.

—Pero eso no puede ser.

—¿Por qué señor?

—Porque ello importa un nuevo insulto al país entero.

—Cómo así, señor.

—Julio Bañados, señor, cuando fué Ministro la primera vez, manchó profundamente su nombre, abusando escandalosamente de su puesto; i, sin embargo, se comete hoy la iniquidad de llamarlo nuevamente al sillón Ministerial, infiriendo con ello un abierto insulto a la opinion pública que lo ha sindicado, con pleno derecho i con irrefutables pruebas, como defraudador de fondos fiscales. Nó, señor, esto no se comenta.

—Pero, señor, Ud. no debe estrañar lo que ocurre. Todos sabemos que el Poder Ejecutivo actual tiene en su programa una disposicion que dispone que el presidente i todos sus ministros deben usar *uñas muy largas*. Julio Bañados Muzard i el favorito Enrique Salvador cumplen perfectamente con este requisito.

—Tiene Ud. razon, señor. Es este el gobierno de las *uñas*.

UN AVISO QUE INTERESA

Apénas dejó, o mas bien dicho le quitaron, a don Adolfo Ibañez, anteayer, el puesto de Ministro del Interior, se dirigió a la imprenta de *La Nacion* i puso el siguiente aviso:

ADOLFO IBAÑEZ, ex-ministro diplomático, ex-senador de la República, ex-ministro de Estado, i actual cesante de lotería, ofrece sus servicios al público, como profesor de gimnástica i de artes atléticas.

Dirijirse: correo, casilla Núm. 2872.

Nos hacemos un deber en desear al distinguido profesor completa fortuna en su nuevo cometido.

UN MINISTRO DE FE COMO NO HAI DOS.

A que no adivinan nuestros lectores quien sirvió de Ministro de fé en el acto del juramento que tuvo lugar anteayer en la sala de despacho de S. E. con motivo del nombramiento de los nuevos secretarios de Estado.

Ya veo que todos se dan por vencidos.

Pues bien, lectores, vamos a dar el nombre de ese jumento. Pero, cuidado con experimentar algun accidente, algun síncope, o algo parecido.

Allá va.

Uds. conocen al ex-comedor de duraznos de Zaragoza i al actual cultivador de hortalizas, pues él, lectores estimados, el sin par... hipopótamo Fanor Velasco fué quien recibió el juramento de Sanfuentes i de Bañados Muzard. Se ha hecho pues, complice de un inicuo perjurio.

¡Qué Fanor tan... Fanor!

TESTAMENTO DE SU MAJESTAD

Considerando el peligro
De una endiablada intontona,
En que riesgo correr puede
Su dignísima persona,

Don José Manuel el rey
Viendo ya que su talento
Mas diabluras no le inspira,
Hizo ayer su testamento.

El testamento que está en las manos
De un notario que es su amigo,
Dice con puntos i comas
Lo que mas abajo digo:

«Notando que ya se acerca
De mi vida el postrer día,
Para que nadie se enoje
Es esta la intencion mía:

«Dejo al gobierno que me haga
Abandonar la Moneda,
Todo lo que en arcas libre
De mis uñas hasta hoy queda.

«También dejo a ese gobierno
Cuantos bienes he adquirido,
Pues que por medios impropios
A mi poder han venido.

«Item: mi largo levita
Lo dejo a Valdes Carrera;
El con *chic* i aire coqueto
Usarlo solo pudiera.

«Item: a Ibañez le dejo,
Ya que es un guapo gigante,
Mis pantalones de corte
Esmerado i elegante.

«Item: le dejo a Bañados
Que ha sido mi camarero,
Mis aguas i coloretes,
I nn corsé, barbas de acero.

«Item: mi baston que nunca
Haberlo alzado me acuerdo,
A Mackenna el *Matamoros*
Se lo dejo de recuerdo.

«Item: a Enrique Sanfuentes
Que iba a ser mi sucesor,
Le dejo un fardo de trapos
Para enjugar su dolor.

«Item: a Acario Cotapos,
Sus servicios i consejos
Le pago con mil calcetas
I un par de zapatos viejos.

«En fin, al tuerto Velasquez
Hago mil ardientes votos
Por que en la cárcel lo metan
Esos badulaques *rotos*.

«Que me quitaron el cetro,
Ahogaron mi rabia loca,
I me quitaron la leche
Que mamaba a toda boca.

«¡Ten piedad allá. Dios mio,
Ya que aquí nada me queda!
¡Malditos los montvaristas!
JOSÉ MANUEL BALMACEDA.

TELEGRAMAS

CIRCULAR TELEGRÁFICA A LOS INTENDENTES I GOBERNADORES

Santiago, 31 de mayo de 1880.

He hecho lesos a les de la oposicion. Todos están creídos de que yo he abandonado mi pretension de ser Presidente. No encontraré obstáculos de ninguna especie en la Cámara: contribuciones, presupuestos, etc., etc., todo será aprobado sin discusion i en seguida me retiro del Ministerio i me proclamo candidato.

Cuento con el apoyo de V. S

Enrique S. Sanfuentes.

CIRCULAR TELEGRÁFICA A LOS JUECES I RECTORES DE LICEOS

Santiago, 31 de mayo de 1890.

Es necesario arreglar todas las oficinas que están a su cargo. Quiero que estén bien amuebladas. Yo contrataré el trabajo con la casa de Muzard. Indíqueme lo que necesite.

Julio Bañados Muzard.

POR TELÉFONO

(¡Tilín! tilín!)

—Aló, aló, aló.

—Póngame al habla con el señor don Adolfo Ibañez.

—Está, listo señor.

—Hablo con la casa de señor Ibañez?

—Sí, señor.

—Hágame el favor de decirle que el Presidente desea hablarle.

—Voi al punto Excelencia.

(*Trascurren dos minutos*)

—Aquí me tiene, Excelencia. Hi!... hi!... hi!... hi!...

—Pero, no llore, don Adolfo: todo se arreglará. Mire que me enterezo yo también.

—Hi!... hi!... hi!... Para que me habré metido yo en estas cosas. Hi!... hi!...

—Vaya, don Adolfo, por Dios, parece que fuera usted un *nene*. Cállese; en pocos días mas le nombraré para que vaya servir una de nuestras mejores legaciones. El cambio de aire i los 15,000 pesos oro le consolarán un tanto.

—V. E. sabe que yó hago todo lo que V. E. me mande. Seria capaz de reirme ahora si V. E. me lo pidiera.

—Aver, riase, don Adolfo.

—Ja!... ja!... ja!...

—¡Vaya, me alegro de que se haya tranquilizado! Yo le avisaré cuando esté nombrado. Hasta luego.

CAMINO DEL CONGRESO

A la Daumont i mui tieso
I bizarro caballero,
Don José Manuel primero
Va camino del Congreso.

A última hora llegaron
Sanfuentes i Julio Bañados
I por llegar atrasados
Ambos sin bestia quedaron.

Enrique, el inconveniente
En un verbo subanó,
I a la grupa se montó
Del macho del Presidente.

Por bestia me quedaré
Esclamó Julio llorando;
Mas, luego reflexionando
No, dijo: seguiré a pié.

I esta determinacion
Iba ya Julio a tomar
Cuando alcanzó a divisar
A don Acario, el maton.

De un salto se le montó
Feliz risueño i contento
I en este hermoso jumento
La delantera tomó.

El enclenque Ibañez quiso
Hasta el Congreso llegar
I a fuerza de suplicar
De la comitiva se hizo.

I aunque ya ministro no es
Quiso tener el gran gusto,
Aun de pasar sobre un susto
De ir al Congreso esta vez.

Falto de cabalgadura,
Dijo: voi en velocipedo;
I sin mas este gran bipedo
Plantó sobre él su figura.

Por amor no por dinero
Rodríguez V. ha consentido
En acompañar cumplido
A tanto i tanto carnero.

Mohino i avergonzado
Va el respetable de Hacienda,
Cansado de la merienda
Que el presidente le ha dado.

Sabe el pobre caballero
De corpulenta figura,
Que camina en derechura
Del terrible matadero.

I a fé que tiene razon
Para pensar de tal modo
I buscar otro acomodo
Antes de su perdicion.